

## **Misión a Bolivia: 1896.**

Coronel René González Barrios

### **El desafío andino.**

Ante la proximidad de la llegada a Cuba de una expedición comandada por el general puertorriqueño Juan Rius Rivera, el lugarteniente general Antonio Maceo, desafiando al enemigo y a la naturaleza, se movió rápida y sigilosamente entre agrestes montañas, desfiladeros y bosques pinareños, para llegar cuanto antes a la península de Guanahacabibes, en el extremo occidental de la isla. Corría el mes de agosto de 1896. Ninguno de los guerreros que lo acompañaban, ni el propio Titán, imaginaban que a miles de kilómetros de la isla, en aquellos mismos instantes, dos hombres, uno cubano y otro chileno, desafiaban la majestuosidad de los Andes, para buscar, de Bolivia, el reconocimiento a la beligerancia de las armas cubanas. En las elevadas cumbres montañosas de suramérica, también se luchaba por la Patria.

Aristides Agüero, había sido nombrado oficialmente el 21 de enero de 1896, Representante Diplomático de la República de Cuba en Armas ante los gobiernos de Ecuador, Perú, Bolivia y Chile, con residencia en Chile. Desde el comienzo de la guerra en 1895, tenía cautivada con su prédica enardecida a la sociedad chilena. Su pasión por la causa se acrecentaba con el recuerdo de la pérdida de dos hermanos durante la guerra de los Diez Años, fusilados por las autoridades coloniales españolas. Era tal su energía, que desde Perú el coronel del Ejército Libertador en la guerra de los Diez Años, José Payán, ahora directivo del Banco del Callao, en carta de 22 de noviembre de 1895 al Delegado del Partido Revolucionario Cubano, le escribía "...Agüero *sigue haciendo furor* en Chile: previenen a su favor su figura, su modestia general, la circunstancia de tener familia chilena..."<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> La Revolución del 95 según la correspondencia de la Delegación Cubana en Nueva York. Tomo II. Biblioteca Histórica Cubana. Editorial Habanera. Calzada, 30. Dep. 22. Vedado, La Habana, 1932. Página 241.

En Chile había logrado la movilización general del pueblo a favor de la causa cubana e incluso, que hijos de la patria de Bernardo O'Higgins marcharan a Cuba y se incorporaran a las filas del Ejército Libertador. Llegaba el momento de extender su actividad diplomática a Bolivia, y sin pérdida de tiempo, acompañado de su secretario personal, el chileno Francisco Concha, militar reputado como valiente y leal, portador de varias condecoraciones por sus méritos en las campañas del Perú, emprendió el largo periplo que lo llevó a Lima y Bolivia, atravesando a lomo de mulo la imponente altiplanicie de los Andes, rodeado de peligros, fieras y salteadores.

Llevaba Agüero en su viaje diplomático el propósito de alcanzar los siguientes objetivos:

“1° Gestionar ante el gobierno nuestra beligerancia y en su defecto su aquiescencia a una acción colectiva &.

2° Hacer propaganda por la prensa, conferencias y meetings a favor nuestro y

3° Iniciar erogaciones y fiestas benéficas para la causa ya directamente, ya p<sup>a</sup> la Cruz Roja &, ¿le parece bien?

Además, trataré de formar Clubs...”<sup>2</sup>

### **Repuesta de un pueblo hermano.**

El 15 de agosto de 1896, los incansables viajeros arribaban a la ciudad de Sucre, capital de Bolivia. Al día siguiente, entraron en campaña. La actividad fue intensa. En el periódico “La Industria”, encontraron un vocero de sus intereses. Contactó a los líderes de los principales partidos políticos –incluidos los de oposición–, comenzó las suscripciones a favor de la causa cubana y organizó mítines. Las legaciones diplomáticas de Perú, Chile y Argentina, facilitaron los pasos de Agüero para contactar a las autoridades bolivianas.

---

<sup>2</sup> Carta de Aristides Agüero a Tomás Estrada Palma, Santiago de Chile, 14 de junio de 1896. Correspondencia Diplomática de la Delegación Cubana en Nueva York durante la Guerra de Independencia de 1895 a 1898. Tomo Segundo. Publicaciones del Archivo Nacional de Cuba. La Habana, 1944. Pp. 48

Su primera impresión del país la dejó plasmada en carta de 27 de septiembre al Delegado del Partido Revolucionario Cubano:

“... Hasta hoy nada puedo adelantar en pronósticos (...) Al pasar p° Sucre, inicié pequeñas suscripciones en Ayuní y Challapata – aún no tengo recibidos los fondos. Aquí espero poco en todos sentidos.

1° País pobre y mediterráneo.

2° Indiferencia por todo, hasta por lo propio.

3° Miedo a toda complicación externa; están dominados por Chile y arrastrados por Argentina, Brasil, Paraguay y Perú en cuestiones limítrofes.

4° Colonia española pequeña; pero riquísima y emparentada con lo mejor del país.

5° Ni un solo cubano es estas tierras, ni hoy, ni ayer.

6° Prensa débil, no diaria, dominada por cierto elemento.

En fin mi querido jefe, no quisiera ser optimista, pero esto no significa que desmayé en mi labor: aquí pienso hacer como en Chile. Veremos...”<sup>3</sup>

Una vez identificada la realidad nacional, Agüero intensifica su actividad, distribuyendo entre los diferentes sectores de opinión, el folleto “Cuba contra España”, y los ejemplares que lleva consigo de los periódicos Patria y El Porvenir. El 10 de septiembre organizó una conferencia en el teatro municipal de Sucre: “... éxito completo, entusiasmo enorme: impresión espléndida p<sup>a</sup> ulteriores fines...”<sup>4</sup> Diez días después, la Universidad organiza un masivo mitin donde el laureado poeta boliviano Ramallo, estrenó un “Himno a Cuba”. Cerró Agüero la velada con un discurso sobre el derecho internacional y la situación de Cuba. Al respecto escribiría: “...Éxito absoluto, el pueblo se precipitó a firmar; vítores, aplausos, &&. Podemos estar contentos del pueblo sucrense....”<sup>5</sup>

---

<sup>3</sup> Ibidem. Pp. 50-51.

<sup>4</sup> Ibidem Pp. 56.

<sup>5</sup> Ibidem. Pp. 57.



Aprovechando las facilidades del gobierno y el entusiasmo popular, fundó el "Comité Central Cubano", formado por 21 prestigiosas personalidades bolivianas, incluidas el ex presidente Gregorio Pacheco, que lo presidía; Antonio Quijarro Presidente del Partido Liberal; Julio Méndez, ex Ministro de Estado y Embajador en París; el Dr. N. Avecia, Rector de la Universidad de Sucre; Francisco Llosa, Presidente del Tribunal de Cuentas; y los candidatos presidenciales Coronel Manuel Pando y Luis Paz. El resto, eran médicos, abogados, periodistas, Diputados y Senadores.

El 20 de septiembre el *Comité Central Cubano* convocó en el Colegio de Junín, en Sucre, un mitin donde intervinieron varios oradores. Al concluir, firmaron un acta con los siguientes acuerdos:

- 1° La Junta General de vecinos de la capital de la República, concurrentes a esta manifestación, expresa sus más fervientes votos por la causa de la emancipación Cubana;
- 2° Resuelve hacer uso del derecho constitucional de petición, solicitando que los Poderes Nacionales, Ejecutivo y Legislativo, cada uno en la esfera de su competencia, contribuya a que se declare la beligerancia a favor del Ejército Libertador de nuestra hermana Isla de Cuba; y
- 3° Autoriza al "Comité Central Cubano" para que dé forma y curso a estas conclusiones, en los términos que su ilustración y patriotismo conceptúen ser los más convenientes."<sup>6</sup>

El 24, logra que el Presidente Severo Fernández Alonso lo reciba. De aquel encuentro, escribió al Delegado:

"Voy a darle cuenta de mi entrevista con el Sr. Presidente de Bolivia.  
El miércoles 24, a la 1 P. M., celebré detenida conferencia con el personaje aludido, expliqué nuestra causa y pedí venia para hacer

---

<sup>6</sup> Ibidem p 54-55

propaganda, &; después de obtenido un permiso amplio llegamos a las siguientes conclusiones:

1° Puedo hacer con toda libertad, propaganda ya por la prensa, ya por meetings, conferencias, clubs, &&.

2° Seré recibido cada vez que sea necesario por el Presidente o su Ministro del Exterior.

3° Este gobierno nada dirá, oficialmente, en tanto no se pronuncie la opinión pública, el se inspirará en el sentimiento nacional.

Me parece hemos obtenido algo pues debe observarse; 1° que soy recibido 48 horas después de la toma de posesión presidencial; 2° que se me da preferencia sobre todos los demás visitantes; 3° que soy recibido en el Palacio en el salón de recepciones –la 1ª vez– o en el gabinete de trabajos; 4° que se aceptan mis felicitaciones a nombre del gobierno cubano y se reciben mis credenciales; 5° que ninguno hasta hoy ha prometido inspirarse en el pueblo: si así hubiera sido estaríamos, hace rato, reconocidos....”<sup>7</sup>

A las cinco de la mañana del 30 de septiembre de 1896, Agüero y Concha marchan a la ciudad de Potosí. Poco antes, el 28 de septiembre, escribió una larga carta al Ministro de Relaciones Exteriores Manuel María Gómez, solicitándole el reconocimiento de la beligerancia al gobierno de Cuba en Armas y al Ejército Libertador, recordándole que el 10 de junio de 1869, el gobierno del presidente y general Mariano Melgarejo lo hizo, dando así Bolivia “...una prueba más de su tradicional virilidad y alto espíritu patriótico y americanista.”<sup>8</sup>

En Potosí, el 7 de octubre organizó el *Comité por Cuba*, presidido por Modesto Omiste y Federico N. Bustillo como Secretario. Estos organizaron una conferencia en el Teatro Municipal, en la que acordaron enviar una carta al Presidente de la Cámara de Senadores, solicitándole el reconocimiento de la beligerancia del Ejército Libertador. En ella decían:

---

<sup>7</sup> Ibidem. Pp 53

<sup>8</sup> Idiem. Pp. 59.

“...El pueblo de Potosí gustoso ofrecería a su hermano pueblo de Cuba el contingente de su sangre y de su dinero, a fin de conseguir la más brillante y reparadora victoria sobre sus crueles e injustos opresores: mas, ya que esto no le es posible, materialmente, por el insalvable obstáculo que opone su posición geográfica, la distancia que les separa y sus propias necesidades y penurias emergentes de la incalificable Guerra del Pacífico, con hidalguía caballeresca, con franqueza republicana, con íntima convicción del sagrado vínculo de solidaridad americana i de las obligaciones que ella impone, ofrece su simpatía por la santa causa cubana, su apoyo moral al sagrado e imprescriptible derecho que tiene para obtener su independencia, su ferviente deseo por el pronto y definitivo triunfo sobre la Metrópoli opresora, y su voto decidido de perfecta adhesión a la mui laudable conducta de su hermano, el noble pueblo sucrense.”<sup>9</sup>

Resumiendo su visita a Potosí, Agüero escribió:

“El viaje a Potosí es penoso y arriesgado, se hace en mulas de posta – suponga lo bueno que serán– hay que llevar sillas, frenos, &, camas y comida: nada hay en las postas, sólo dan bestias, huevos y agua caliente.

El sorogchi –tuve la suerte– no me atacó a pesar de subir hasta 4200 ms que es la altura de Potosí.

Hallé gran entusiasmo en todas las clases y mucha decisión; pero dinero sacaremos muy poco de allí; hay gran miseria.”<sup>10</sup>

Nuevamente en Sucre, recibe desde La Paz y Cochabamba, copias de cartas enviadas por comités organizados en ambos departamentos, solicitando al Gobierno boliviano el reconocimiento de las autoridades cubanas en armas.

Su estancia en Bolivia tenía un límite en el tiempo. Debía regresar a Chile, Perú y Ecuador, a continuar su misión diplomática. El presidente boliviano, evitando

---

<sup>9</sup> Ibidem. Pp. 64.

<sup>10</sup> Ibidem. Pp. 62.



un conflicto con la colonia española residente en Sucre -que ya daba señales de impaciencia-, concibió con Agüero un plan: sondear al presidente peruano y lograr su aquiescencia para convocar un Congreso entre Ecuador, Perú, Chile y Bolivia, con el objeto de arreglar las cuestiones limítrofes, y bajo ese lema, tratar la cuestión cubana. Ese sería su nuevo escenario diplomático. De Sucre, salió para Antofagasta; nuevamente la aventura del cruce de los Andes. De allí pasó a Lima, donde arribó el 26 de diciembre.

### **Epílogo.**

Tras la misión diplomática a Bolivia, Aristides Agüero regresó a Chile y continuó su incansable batallar en ese país, Perú y Ecuador. El 5 de mayo de 1897, fue designado con igual cargo, ante las repúblicas de Argentina, Uruguay, Paraguay y Brasil. Comenzaría una nueva aventura. Vía Panamá, viajó a Río de Janeiro. Esta vez, lo hacía sólo. Su fiel ayudante chileno, previamente le había solicitado que al concluir el periplo boliviano, le permitiera viajar a Nueva York para desde allí, tratar de incorporarse al Ejército Libertador de Cuba. No podía impedírselo. Él era en parte responsable por la pasión de su prédica. El 18 de septiembre de 1897 lo recomendaba al Delegado del Partido Revolucionario Cubano:

“...Concha marcha para incorporarse a nuestras filas donde ardientemente desea servir: espero de Vd. y de su reconocida bondad y justicia que envíe al Secretario, cuanto antes le sea posible, a nuestra campaña.

Mi Secretario presta servicios en esta legación desde junio 15 del 96, es decir que tiene 15 meses de servicios a Cuba: cesa en esta Legación el 19 de septiembre del 97. Es sargento mayor chileno<sup>11</sup> y pertenece a la infantería: lleva hoja de servicios, credenciales, &&, un mil trescientos veinte un/44.

---

<sup>11</sup> Equivalente en la época a teniente coronel de infantería.

Para que se sostenga en Nueva York le doy 200 francos espero que el tiempo será breve y le alcanzará con eso: en todo caso él no es un parvenu ya es viejo en el servicio y Vd. lo atenderá.”<sup>12</sup>

La llegada de Concha a Nueva York y de allí a los campos de Cuba, es un enigma. Antes que Agüero, sólo se tiene noticias de la estancia en Bolivia acompañando a Simón Bolívar, del cubano Agustín de las Heras, hermano del Teniente Coronel José Rafael de las Heras, Héroe de Carabobo y entrañable amigo del Libertador.

---

<sup>12</sup> Ob cit. Pp. 8.